



Relato de Experiencia:

“Sobre mi Trabajo Personal desde la Nivelación (2009) hasta la actualidad”.

Silvia Andrea Recioy

silviarecioy@gmail.com

Parques de Estudio y Reflexión Bosques

Mayo de 2021.

Índice:

Carátula	Pág. 1
Índice	Pág. 2
Presentación del tema	Pág. 3
Desarrollo:	Pág. 4
Nivelación	Pág. 4
Disciplina Formal	Pág. 5
Ascesis	Pág. 11
Conclusiones	Pág. 14

Presentación del tema

Este trabajo inició en 2009 cuando el maestro Silo abrió la Escuela a todos los miembros del Movimiento Humanista y, está basado en mi experiencia personal y en mis registros internos. Es totalmente subjetivo. El mismo constó de tres etapas: Nivelación, Disciplina y Ascesis (aún en proceso).

Los objetivos de la Nivelación fueron conocer y nivelar el lenguaje de todos los temas de estudio. Fue un momento de mucha lectura, de comprensión, de prácticas, de retiros de estudio y sobre todo, de empezar a prepararme para la verdadera transformación que se produciría en mi vida (esto lo comprendo ahora). Todo el conocimiento adquirido en esta etapa, me permitió conocerme más a partir de ver cómo era mi funcionamiento y mi actitud frente a la vida y al mundo.

La Disciplina fue un procedimiento de doce pasos agrupados en tres cuaternas, que permitía llegar a estados de amplitud mental y de conciencia inspirada a partir del entorpecimiento de las facultades cotidianas. En mi caso elegí la Disciplina Formal, la que se refiere al proceso de las formas, trabajando en su formación y transformación en el interior de uno mismo. Trabajé con rutinas diarias, donde repetía cada paso hasta obtener el registro indicado y así, pasar al siguiente. Así como cada paso tenía su registro, cada cuaterna señalaba un significativo cambio de etapa. La Disciplina fue la muestra de un proceso completo: Vida, Muerte y Resurrección. Mi síntesis del trabajo con la Disciplina fue que era el final de la búsqueda y el principio del camino.

El proceso de Ascesis es un gran desafío porque es un trabajo para toda la vida, en el que se arma una nueva realidad, más querida e intencionada, desde la necesidad de vivir con más unidad interna y con una apertura emotiva más inspiradora. Me ayuda mucho llevar notas e ir evaluando avances y retrocesos. Así como también: las prácticas de acceso a lo Profundo, la Experiencia de Paz y trabajar con el Propósito.

Desarrollo:

Nivelación (2009)

En esta etapa se estudiaron los diversos materiales que se presentan a continuación y donde solo se presentarán las conclusiones de dicho estudio:

Compresiones más significativas sobre “Psicología I, II, III y IV”

- Funcionamiento del esquema de trabajo integrado del psiquismo (como coordinador de todas las funciones vitales).
- Papel fundamental de la memoria en el ahorro de energía.
- Importancia de los mecanismos de reversibilidad para que la conciencia se oriente.
- Importancia de la atención para observar los fenómenos internos y externos.

- Importancia de las imágenes y del Espacio de Representación.
- Las representaciones son impulsos transformados por el coordinador.
- Por sensación, imaginación y recuerdo, se experimentan dolor y sufrimiento.
- Mis imágenes (portadoras de cargas) son producto de mi Paisaje de Formación y son las que mueven a mi cuerpo en una determinada dirección.
- Los distintos estados por los que puede transitar la conciencia y que el estado más interesante es el de la conciencia inspirada.
- La ilusoriedad del yo.
- La importancia que tiene el trabajo que se hace durante el sueño.

Comprensiones más significativas sobre “Experiencias guiadas”:

Encontré sentido y coherencia cuando:

- Modifiqué puntos de vista.
- Me pude reconciliar con algunas cosas.
- Comprendí porque me muevo como me muevo y que las acciones válidas dan el mayor registro de unidad interna. Y también, que hay una realidad más profunda que lo cotidiano no me deja ver ni experimentar.
- Encontré sin-sentido, incoherencia y violencia cuando me di cuenta de que tenía un tema no resuelto con mi cuerpo.

Comprensiones más significativas sobre “Autoliberación”:

- La distensión es la base de todo.
- Comprendí que me generaba sufrimiento.
- Psicofísica: vi mis dificultades.
- Autoconocimiento: comprendí de donde venían mis aspectos negativos, que virtudes debía fortalecer y que lo que me había sucedido en el pasado me influía actualmente. Descubrí que mis accidentes, cambios de etapa y repeticiones tenían su raíz en dos temores básicos: la muerte y la soledad.
- Epílogo: la práctica de la respiración baja me ayudó a tomar distancia de las dificultades cotidianas y poder resolverlas con más neutralidad.
- Paisaje de Formación: comprendí que nunca tuve posibilidades de elegir y que fue la época en la que me tocó vivir. También, pude comprender y gracias al trabajo con el núcleo de ensueño, el clima básico en el que vivía y por qué.
- Operativa (catarsis y transferencia): me familiaricé con las técnicas. Mi tema básico perdió un poco de carga, pero todavía seguía operando. No pude integrar todos los contenidos en ese momento, cosa que sucedió más adelante.

Comprensiones generales:

- No podía ni me servía hacer la rutina de estudio mecánicamente.

- Sentía contradicción cuando no tenía permanencia en el trabajo.
- Era con la acción en el mundo, donde se veían mejor las cosas que había estudiado y donde se veían los cambios.
- Incorporé los relax y la experiencia de paz a mi vida cotidiana.
- Aprendí que todo es experiencia acumulada y aprendizaje ganado y a estar más atenta a lo que me iba pasando internamente con el trabajo.
- Comprendí el poder de la acción en el mundo como forma transformadora, capaz de darle a mi vida una dirección coherente y liberadora.
- Deseo profundo de la transformación de mi vida.

Descubrimientos:

- Capacidad de tratarme amablemente y no forzar nada, (buena apertura interna y buena predisposición).
- Cuales eran mis compensaciones.

Disciplina Formal (2010)

Mi proceso disciplinario se inició con la revisión del trabajo realizado durante la Nivelación, la cual fue muy buena, porque no había tenido en cuenta hacerla y vi todo lo que había avanzado.

Síntesis final sobre mi proceso disciplinario:

Primera Cuaterna: Espacio Interno:

- Los primeros días me costó mucho encontrar el tono para meterme en el trabajo. Por eso trabajé varios días en la configuración del umbral, leí mucho el material e hice resúmenes. No tenía dificultad con las imágenes visuales. Tenía el tema en copresencia. Hacía la rutina en el momento del día en el que mejor apertura emotiva y predisposición tenía.
- 1º Paso: Entrada: un rato antes de empezar la rutina, los ruidos comenzaban a silenciarse. Hacía una respiración baja para terminar de relajarme. Desde que cruzaba el umbral, siempre registré la ampliación de mi respiración y una cálida sensación recorría todo mi cuerpo. Una vez en el plano, caminaba hasta su centro, considerando a ese centro como el centro de mi cabeza. La configuración del cuadrado, del círculo y de los pétalos de la flor era fluida. Cuando quedaba dentro de la semiesfera podía ver sus convexidades, me sentía protegida, sentía que no había nada afuera y tenía un registro “envolvente”. Cuando se completaba la esfera, flotaba y perdía registro de la posición en que quedaba mi cuerpo. Siempre tenía un gran registro de paz y de

silencio. Me quedaba con ese registro de “permanecer allí”. Tuve la certeza de que mi Espacio de Representación era ese plano, ese cuadrado, ese círculo, esa semiesfera y esa esfera.

- 2º Paso: Concentración: al principio me costó hacer la reducción simultánea, pero una vez que pude hacerla, todo se daba de forma muy suave y sin interrupciones. A medida que avanzaba con la concentración, mi respiración se enlentecía y desaparecían todos los registros de mi cuerpo. Los primeros días no podía definir al registro porque este dejaba de estar en el pecho. Sentía el punto en el centro de mi cabeza a la altura de los ojos (en el entrecejo), pero atrás, bien en el centro de la cabeza, y lo registraba como “Una semilla llena de vida” donde todo cabía allí. Llegaba un momento en el que quería ampliar, pero me frenaba. Salía de la rutina floja, relajada, con la sensación (como algodonosa) de que me hubieran estado masajeando la cabeza.
- 3º Paso: Ampliación: adquirí más fluidez en la rutina y los registros se hacían cada vez más claros. La ampliación se daba sin interrupciones, mi respiración se aceleraba y ampliaba (sentía los pulmones llenos de aire) y se iniciaba desde el punto que sentía en mi cabeza (en el centro, atrás de los ojos). Sentía que era la esfera, porque registraba esa forma en mi cuerpo. Estaba fundida con ella. Era algo difuso, pero suave y agradable.
- 4º Paso: Tránsito: los registros de los pasos eran cada vez más claros. El tránsito de un cuerpo a otro fue fluido y suave, a saber:
 - ✓ Cilindro: sensación de alargarme y de que se me achataba la cabeza y la parte inferior de mi cuerpo. No había tensiones fuertes.
 - ✓ Cono: sentía tensión arriba de mi cabeza (como si me estiraran de una punta) y como si el peso se hubiera ido para abajo (ensanchamiento de la base circular).
 - ✓ Pirámide: noté una cierta rigidez cuando se facetaban las caras de la pirámide. Sentía tensiones en cada uno de los vértices del cuerpo. Tuve el registro de la solidez de la base cuadrangular.
 - ✓ Cubo: aquí las tensiones estaban más repartidas. Fue donde más rigidez sentí. Todo fue más estable y estático.
 - ✓ Esfera: el pasaje a la esfera fue suave. Dejé de estar fundida con ella, flotaba y tenía un registro “envolvente” en todo el cuerpo. Esta esfera era más difusa que la del primer paso. Tuve registros de simetría en todos los cuerpos. Salía de la rutina muy relajada, ya que esa “sensación de masaje en la cabeza” se me extendía a todo el cuerpo.
- Notas finales de la Primera Cuaterna:

- ✓ Registro que me acompañó: alegría calma.
- ✓ Avances: permanencia y vencer temores y resistencias.
- ✓ Descubrimientos: el Espacio de Representación era todo mi cuerpo.

Segunda Cuaterna: El Vacío Interno:

- 5º Paso: Difusión: registro difuso y blando en el cuerpo. No registraba nada en el centro de la esfera, sólo sus límites. Tenía una sensación de esfericidad en el contorno de mi cuerpo. Comencé a sentirme rara.
- 6º Paso: Verticalidad: registraba la “bóveda” y el “cuenco” por iluminación y el resto desaparecía. Los casquetes parecían flotar o vibrar y se daba un juego de tensiones entre ellos. Completaba por copresencia la esfera. Me sentía rara, como vacía y registraba un “agujero” en el pecho.
- 7º Paso: Horizontalidad: sentía vibraciones en los brazos, en el abdomen y en la espalda. Logré la intermitencia de los seis cascos. Me apoyé con el registro de la iluminación. El juego de tensiones que se daba entre ellos, producía un movimiento vibratorio raro. Las imágenes visuales desaparecían. Seguía con la sensación de agujero en mi pecho. Por un momento no había nada, todo se oscurecía y se silenciaba. Tenía la sensación de que algo se había muerto o de haber perdido algo que nunca más iba a recuperar. Era raro.
- 8º Paso: Anulación: una vez que todo se oscurecía y perdía todo tipo de registro, como que “me iba”, registraba como una “fuerza” que me llevaba hacia afuera, pero sin salir de la no-esfera. Salía atontada de la rutina y me llevaba un tiempo recuperarme. Sentía como si muchas creencias se hubieran caído en mí. Me sentía inestable y debilitada, como “vacía”. Agotada y sin energía. Leí “La Mirada Interna” porque me surgía la frase: “No hay sentido en la vida si todo termina con la muerte”.
- Notas finales de la Segunda Cuaterna: en lo cotidiano me pasaron cosas raras. Sentía que no me importaba nada, como si las cosas hubieran perdido carga. Recordé cosas que creía olvidadas y tuve muy “presente” a personas que ya no estaban en este tiempo y en este espacio. Ante algunas situaciones me quedaba paralizada y no sabía qué respuesta dar (como si fuera la primera vez). Me aturdían mucho los ruidos externos. El estado que me acompañaba era el ensimismamiento.

Tercera Cuaterna: Comunicación de Espacios:

- 9º Paso: Surgimiento: los registros son cada vez más suaves y fluidos, pero también más profundos (todo parecía ser más lento). A veces me perdía

haciendo la rutina. Empecé a hacer un “Oficio” antes de la rutina, para lograr ese “plus de energía” que necesitaba para salir del octavo paso. Salía, por alguna señal del cuerpo y porque se aceleraban mi pecho y mi corazón (lo registraba como a una taquicardia). Llegar a este paso fue como una “fiesta”. La esfera de este paso era más luminosa y tenía más energía. Tenía los registros de concavidad y convexidad muy claros en el cuerpo. Sentía como si hubiera recibido un “shock de energía”. Me sentía como más despierta. Tuve varios sueños e hice unas transferencias bastante interesantes. Sentía como si se me hubieran acomodado cosas en la cabeza. Me sentía más alegre y con esperanza. Como si algo hubiera nacido en mí y se me hubiera abierto el futuro.

- 10º Paso: La forma de representación personal: comprendí que la “suspensión del yo” era silenciar todos los ruidos mentales y aunque solo fuera un instante, era increíble. Comencé a tener un gran registro de paz. En lo cotidiano me observaba mucho. Me sentía como “fundida” con el mundo, como si fuéramos una unidad. Había logrado la mirada inclusiva. No tenía apuro y parecía que el tiempo no pasaba. Mi mirada era más profunda y desapegada. Era como captar en simultáneo la realidad interna y externa. Pensaba mucho en cómo me movía, en los actos unitivos y contradictorios y en qué era la realidad. Veía aquello que me separaba y aquello que me comunicaba. Como había levantado mi foco atencional, advertía el encaje o desencaje ante una compulsión o un enojo. Según como me ponía era lo que me sucedía. Durante la rutina, registraba: los latidos de mi corazón, que no había límites y que era el cuerpo el que me los ponía (sentía agotamiento en lo cotidiano). También, sentía un profundo registro de paz y un profundo agradecimiento.
- 11º Paso: La forma pura: llegaba un momento en el que iba caminando por un plano, donde todo se hacía “nebuloso”. Lo único que quedaba era un registro cenestésico “envolvente” y muy cálido en todo el cuerpo, pero más lo sentía en la espalda (como caricias, como una mano apoyada en la espalda que me ayudaba a seguir avanzando). Sentía unas presencias “muy presentes”. Eran mis guías que me acompañaban. Era algo muy suave y protector. Muchas veces en lo cotidiano, también sentía sus presencias. A partir de ese momento, comenzaba a experimentar que me iba para atrás (en forma ascendente) como por un “tubo”. Como si me “chupara” esa perspectiva y me quedaba la sensación de no querer volver. Cuando empecé con los primeros registros de este paso, participé de un Retiro que estuvo centrado en el Propósito. Llegó en el momento más oportuno y lo agradecí mucho. Leí muchos materiales sobre él y sobre lo Profundo, para ayudarme y profundizar en su configuración: **“Poder acceder a lo Profundo y una vez allí, a través de traducciones y reminiscencias, encontrar la Inspiración para manifestarme en el mundo”.**

Comprendí que ese paso era la construcción del Propósito y la entrada a lo Profundo. Una vez hecho esto, comencé a ver al final del “tubo”, un punto luminoso.

- 12º Proyección de la forma pura: de a poco me fui acercando más a ese punto, sobre todo después de comprender de que era una “Entrada” y a medida que lo hacía, se volvía cada vez más luminosa. Una vez ahí, todo era luminoso, sin límites y había una “gran y suave energía” que envolvía todo. Me sentía plena, libre y en unión con el Universo. Pero llegaba un momento en el que todo desaparecía y perdía todo tipo de registro. Era un instante, pero parecía una eternidad. No sé qué sucedía en ese instante, pero regresaba con un gran registro de paz y alegría. Me costaba mucho abrir los ojos y quedaba agotada, como si regresara de un largo viaje. La rutina adquirió gran profundidad. Cada vez había más silencio y más paz.
- Notas finales de la Tercera Cuaterna: en esta etapa, tuve sueños significativos. De hecho, mi Propósito apareció en uno de ellos. En lo cotidiano me acompañaba un clima de alegría y esperanza y tenía la sensación de estar en contacto con los mejores sentimientos, sobre todo con la bondad. Hermosos pensamientos surcaban mi cabeza todo el tiempo. Sentía un gran y profundo agradecimiento en el corazón y una gran conmoción interna. Algo nuevo había nacido en mí y quería seguir avanzando y profundizando. Comencé a saltarme pasos. Era como empezar a armar mi propia rutina. Se me afinaron la cenestesia y la intuición. Hice varios retiros y todos me ayudaron a comprender cada vez más y mejor. Me pasaron muchas cosas que me desestabilizaron, pero todo salió bien y pude recuperar mi centro. **Avances:** ya no me enoja tanto como antes. Vi mi funcionamiento. Comprendí que el Propósito se disparaba de la mano de un registro cenestésico (en el centro del pecho, pero muy profundo). Había una canción que automáticamente me conectaba con él (el Nessum Dorma, cantada por Pavarotti). Me sentía con un “plus de energía” y con muchas ganas de vivir. Tenía la certeza de haber hecho un buen trabajo con saldo positivo. Sentía un profundo agradecimiento y una gran calma.

Comprensiones de todo el proceso:

- Los pasos 2, 8 y 11 eran claves, porque en ellos había un acercamiento a lo Profundo.
- La Disciplina es el desarrollo de un proceso completo: vida (1º Cuaterna), muerte (2º Cuaterna) y resurrección (3º Cuaterna). **Fue el final de la búsqueda y el principio del camino.**

- En la rutina, no solo masajeaba mi Espacio de Representación, sino que también lo hacía con mi “yo”, era él quien iba aflojándose, cansándose y cediendo.
- Fue fundamental: haber realizado la rutina todos los días, el intercambio y la apertura emotiva que tuve durante todo el trabajo.
- Me sentía muy agradecida y con un profundo registro de unidad interna.
- En esos días noté que estaba muy metida para adentro y que ante muchas situaciones no tenía roles, me quedaba callada y observaba, era como si estuviera armando algo nuevo.
- Me sentía conectada como con algo “ancestral”, como si estuviera en contacto con cosas muy antiguas y profundas.
- Estuve muy metida con el trabajo con **arcilla**. Vi mi funcionamiento y era como que eso que hacía con ella, también lo hacía conmigo, como si me estuviera moldeando a mí misma y veía el proceso y sus tiempos y esperaba con calma, sin ansiedad, con fe, con amor por todo lo que me rodeaba, con bondad. No buscaba producir bellos objetos. La práctica de un oficio enseña a proporcionar internamente, a hacer equilibradamente. Se va adquiriendo proporción interna gracias a ese trabajo externo. (Oficio del Fuego).
- También, con el lavado, colado y decantamiento de la tierra que me había traído de Parque Carcarañá y con la posterior obtención del arcilla, comprendí que eso es lo mismo que hace la naturaleza cada día, todo el tiempo sin tiempo, eternamente. Sentía un profundo registro de paz interna.
- Tuve el registro de haber conectado con algo muy profundo, con algo muy, pero muy antiguo. No había tiempo ni espacio.
- Estas palabras de Silo me acompañaban (y aún lo hacen):
 - ✓ “Una nueva espiritualidad comienza a expresarse en todo el mundo, es la espiritualidad que ha despertado de su profundo sueño para nutrir nuevamente a los seres humanos en sus mejores aspiraciones”. (Silo, 1990).
 - ✓ “Lo Sagrado está en nosotros y nada malo puede ocurrir en esta búsqueda profunda de lo Innombrable”. (Silo, 2004).
 - ✓ “Pero a pesar de todo... a pesar de todo... a pesar de ese desgraciado encierro, algo leve como sonido lejano, algo leve como brisa amanecida, algo que comienza suavemente, se abre paso en el interior del ser humano”. (Silo, 2005).

Nota: en lo personal considero que el examen de obra constó de dos etapas: la primera fue la Nivelación y la segunda, la Disciplina.

Ascesis (desde 2011 hasta la actualidad)

Es un camino para toda la vida.

Partiendo de mi situación actual, evalúo periódicamente por ámbito y por necesidad y al final de cada año, leo todas mis evaluaciones para ver en qué estuve y saco conclusiones. Me ordena y me ayuda a no perder el rumbo.

Atiendo a las cosas que se relacionan con lo cotidiano, las que considero importantes porque hacen al estilo de vida. Me muevo por necesidad y en cada uno de los ámbitos en los que me desarrollo, trato de aportar lo mejor de mí y apoyarme en mis virtudes. El ser compasiva conmigo misma al comprender que hago lo que puedo y lo que necesito, me ha resultado liberador.

Desde el inicio de este proceso (2011), se dieron muchos cambios (donde a veces la pasé mal), pero con el registro interno de saber que todo era para mejor y de que nada malo podía pasarme. Me sentía protegida, bien direccionada y con un profundo registro de agradecimiento. Me desapliqué del Parque Carcarañá. Emotivamente me costó mucho, pero era lo que tenía que hacer para “aliviar el carro”. Haberme venido a Parque Bosques fue una buena decisión. A lo largo del año estuve con el tema de la alegría y comprendí que nada podía hacerse sin ella.

El 2012 fue un año muy intenso debido a los cambios que se dieron. Seguí con mi trabajo de Ascesis. Hubo avances y retrocesos, pero la cosa iba. En general, me sentía paciente y con fe, pero a veces perdía mi centro y me desesperaba. Hacía lo que podía. Era un trabajo intencional y de atención, “ir de a poco” y ser compasiva conmigo misma me ayudó bastante. El 29 de octubre dejé de fumar, fue importante esto porque hace mucho que quería hacerlo.

Pude terminar mi primer aporte: “Estudio breve sobre Leonardo da Vinci” y lo que más rescaté fue el renacimiento de mi actitud investigadora y el gusto por el estudio, además del canal poético y emotivo en el que me metió. Me ha quedado un muy buen registro de esa experiencia.

Comprendí que todo lo que uno cree es una ilusión, cuando estaba en mi centro prevalecía en mí la alegría y el buen humor y traté de moverme desde el amor y la compasión de que nos habla Silo. Trabajé en la formación de un nuevo Paisaje de Formación apoyándome en los Principios de Acción Válida y la Regla de Oro. Hice pocas prácticas. Trabajé con la respiración y la Experiencia de Paz. Algunas veces rememoré los pasos de la Disciplina. Con todo esto, lograba distensión y “silencio mental”. Mis actitudes mentales estuvieron en mantenerme en mi centro y en atender a situaciones simultáneas. A veces me salió y otras, fracasé. Una profunda aspiración era lograr tranquilidad interna en lo cotidiano.

El 2013 fue un año complicado en muchos aspectos. Hubo momentos de tensión, angustia y temor, pero también pasaron cosas buenas. Aunque muchas veces perdí mi centro y caí en la desesperación, nunca perdí la fe en que la cosa iba a mejorar. En general me moví por lo que registraba como “necesidad”. Haberme apoyado en la respiración baja y en un pedido de protección a mis guías, me hicieron más de una vez recuperar mi centro y tranquilizarme.

En el 2014 a pesar de todo lo que tuve que transitar en ese año, fue un buen año en general. Pedí protección a mis guías, no perder la dirección y que todo fuera bien. Pedía por estar a la altura de las circunstancias en cada situación que se me presentara. Pedía ser más neutra y que no me tomara la desesperación y la angustia ante una dificultad.

En el 2015 mi familia fue el tema del año. La internación de papá y su tratamiento de diálisis hicieron que me acercara. Papá comprendió que su tratamiento era paliativo y para darle calidad de vida. Tenía muchos dolores, pero su inquebrantable fuerza de voluntad hacía que la siguiera peleando. Mi vínculo con él era muy profundo, le dije todo lo que sentía por él y hacía lo mejor que podía. Tuve muy buenos registros de lo que aporté en esos meses. Estuve presente siempre que fue necesario. Lo complicado fue la relación con mi hermana y con mi mamá. Di respuesta a todo lo que fue sucediendo e hice lo que había que hacer. Me sentía en paz y agradecía el sentido común. Fue un año en el que claramente, por las dificultades que iban apareciendo, apliqué muchas de las herramientas humanistas aprendidas durante todo mi proceso de formación. Muchas veces me sentí cansada, pero siempre encontré la fuerza para continuar y hacerme cargo. Agradecí todo lo vivido ese año, porque sin eso no hubiera llegado hasta acá y también, el aporte que hice a la vida de las personas que me rodeaban.

En el 2016 el Arte fue el mayor logro del año. El reencuentro con la Pintura fue lo que me inspiró y movilizó. Empecé tímidamente y con cautela con las artesanías, pero a medida que avanzaba, la producción crecía y cobraba fuerza. Estuve muy aplicada y le dediqué mucho tiempo. Hice cosas bellísimas que reflejaban lo mejor de mí.

La familia fue el otro tema del año. A pesar de que mamá no estaba bien y se venía deteriorando, su partida fue inesperada. Tuvimos meses difíciles, pero lo que más agradezco es que nos hayamos sincerado y reconciliado profunda y verdaderamente. Agradezco haber podido hacer el extraordinario trabajo que hice y el profundo registro de paz y unidad interna que me ha quedado.

Papá tuvo cuatro operaciones, pero estuvo bien y siguió dando pelea. Seguí haciendo lo que tenía que hacer con él, pero lo más maravilloso fue facilitar las cosas para que pudiera despedirse de mi mamá. Eso fue maravilloso, fue extraordinario, fue un acto de amor tan grande que aún me conmueve.

El 2017 fue un año intenso y de mucha actividad. Lo más destacado fue una comprensión que tuve con una frase de Silo: **“Ama la realidad que construyes”**. Esa frase **se** me hizo carne y cobró otro sentido para mí. Pude tomar real dimensión y valorar realmente la construcción que había hecho con mi vida y que aspiro a mejorarla. Fue muy difícil, pero agradezco haber estado a la altura de las circunstancias y haberlo hecho desde lo mejor de mí. Agradecí tener a mis seres queridos y que me quieran bien.

El 2018 en general fue duro y difícil con algún que otro logro personal, pero todo se vio opacado por la partida de papá. En general, todo requirió un gran esfuerzo.

El Arte, sin dudas, fue el ámbito que más satisfacciones me dio. Lo considero un oficio y me conecta con lo Sagrado y con lo mejor de mí, los mejores sentimientos que hay en mí. Es lo que me sostiene y me salva la cabeza en este mundo cada vez más deshumanizado. Estoy atravesando un período muy prolífico e inspirado. Soy una gran colorista con un manejo sensible del color.

En lo relacionado a la salud se me declaró la diabetes y fue un shock. Me medicaron y comencé a cuidarme. Me costó mucho integrarlo y aceptarlo.

En lo afectivo, estuve y acompañé a mi papá hasta su partida. Fue el momento más triste del año. Agradezco haber estado a la altura de las circunstancias.

Fue otro año intenso y lleno de cosas, donde hubo de todo. Un gran descubrimiento fue reconocer cosas de mis padres y de mi abuela materna en mí. Fue movilizador reconocermé en quienes me precedieron.

En el 2019 y con más energía disponible, el Arte fue el ámbito que más brilló y más satisfacciones me dio. Pinté mucho, pude seguir con mi emprendimiento de arte y diseño y estuve muy productiva. Fue un año muy intenso y muchas veces me sentí desbordada por tener que dar respuesta a muchas cosas al mismo tiempo. Pude escribir y presentar mis dos relatos de experiencia: “Relato de experiencia sobre mis padres” y “Relato de experiencia sobre el Arte”. Empecé a armar otro escrito basado en Kandinsky.

Lo que más destaco del 2020 son dos cosas: el acercamiento que tuve con mi hermana al retomar ese vínculo y que en febrero, presenté mi 4º Aporte: “Breve estudio y relato de experiencia sobre Kandinsky”. Fue un año en el que nunca imaginé que aparecería una pandemia global, que transformaría nuestras vidas tan radicalmente.

En marzo se inició por el COVID 19, una etapa de aislamiento y distanciamiento social que aún continúa, que nos recluyó en nuestras casas. Fue un año lleno de incertidumbres y donde muchas cosas dejaron de tener sentido.

El quedarme en casa tiempo completo fue un gran desafío. Para no perder el centro me mantenía ocupada con rutinas diarias. Me refugié en el Arte: seguí con mis cuadros y mis artesanías, pero también surgió un proyecto de diseño.

Y para no perder de vista lo realmente importante, fue que, además de continuar con mis trabajos internos de contacto con lo Profundo, inicié la revisión de todas las notas tomadas desde la Nivelación hasta hoy. Fue sumamente gratificante, renovador y revelador haberme metido con esos escritos.

En el 2021 y a pesar de la pandemia, llegó el acomodamiento en el ámbito laboral. Fue algo que tardó varios años en llegar, pero la permanencia con un Pedido realizado movida desde una profunda y verdadera necesidad, hizo que se diera. El que ese ámbito se acomodara me dio tranquilidad interna y me ha dejado más energía disponible. Me siento profundamente agradecida al respecto.

Conclusiones

Este trabajo le dio muchas cosas buenas a mi vida. Tengo el registro de que ese rompecabezas que creí que era mi vida, por fin está armado y ha cobrado un nuevo sentido.

Esa revisión fue buenísima porque me permitió revivir todo mi trabajo personal realizado desde 2009 hasta la actualidad. Han pasado los años y pude ver los avances que tuve y reafirmar y confirmar el buen trabajo realizado.

¡Gracias Silo! Por haberme ayudado y enseñado tanto. Sos mi maestro y mi guía. Agradezco profundamente la construcción que he hecho con mi vida con tu enseñanza. Me pude reconciliar con muchas cosas. La comprensión de que uno hace lo que puede y que hay que tratarse con amabilidad, me ha renovado y sorprendido gratamente. Fue inspirador realizar esta revisión porque derivó en este aporte, y el haberlo hecho me ha dado una suave alegría que me llena de Sentido.

Este camino elegido y tan querido me da la Fuerza necesaria para seguir avanzando en la construcción de mi vida y en mi aporte al mundo.

Silvia Andrea Recioy.

Mayo de 2021